



La anterior ceremonia tradicional sagrada del corte y arrastre del Palo Volador (tirado en el suelo, en la parte superior de la imagen), del pueblo de Totonacapan, fue hace 57 años, y el domingo pasado el rito revivió. Alrededor de 200 totonacas niños, mujeres, hombres y ancianos ini-

ciaron la incursión al monte de la comunidad de San Lorenzo Tajín, en Papantla, para reanudar su más famosa tradición cosmogónica ■ Foto Roberto García Ortiz